



Leer juntos poesía
En ciento un centros educativos de Aragón

A, EME, O, ERRE

Gerardo Diego (Santander, 1896-Madrid, 1987)

«Amor» tiene cuatro letras,
vamos a jugar con ellas.
¿Lo ves? Ya estamos en «Roma».
Por todas partes se va.
Por todas partes se llega.
El viaje «Amor-Roma-Amor»,
con billete de ida y vuelta.
Y ahora, a jugar con los dados.
«Alea jacta est». Espera.
¿Qué lees? «Ramo». ¿Qué escuchas?
El ruiseñor, que se queja
de «amor» que en el «ramo» canta,
de «amor» que en el «ramo» «mora».
Otra vez los dados vuelan
por el aire. Y cae «Omar»,
un príncipe de leyenda.
¿«Amor» de «Omar»? Falta ella.
Arriba los dados. «Mora».
«Amor» de «Omar» a la «mora»,
«amor» de la «mora» a «Omar».
Siempre «armo» un juego de «amor»
que der«ramo» y que de«mora».
Y vienen y van las letras
buscando ese «amor» «o mar».

La sorpresa. Cancionero de Sentaraille (1944)



Gerardo Diego Cendoya (Santander, 1896-Madrid, 1987) fue un conocido escritor y poeta español que formó parte de la Generación del 27. Estudió Letras en las universidades de Deusto y Madrid. En 1920 obtuvo la plaza de Catedrático de Lengua y Literatura e impartió clases como profesor de instituto en varias ciudades españolas. Su actividad literaria comenzó muy pronto colaborando en distintas publicaciones como las revistas vanguardistas *Grecia*, *Reflector* o *Cervantes*. Más adelante él mismo fundó las revistas *Carmen* y *Lola*. En 1920 vio la luz su primer libro de poesías, *El romancero de la novia*; y, desde entonces, nunca cesó su fuerza creadora, como son prueba los poemarios de la posguerra *Ángeles de Compostela* o *Alondra de verdad*. Su gran reconocimiento llegó en 1979 con la concesión del Premio Miguel de Cervantes. Terminamos recordando que por su obra discurren dos vertientes: la tradicional de los sonetos y romances, y la vanguardista.

Gerardo Diego es original en este poema porque mezcla dos temas diferentes, pero que a la vez están conectados. El amor es como un juego tanto en estos divertidos versos como en la vida real. Por amor vivimos distintas experiencias, en las que a veces ganamos y a veces perdemos. (Leyre Carbonell, de 3º ESO C)

Este poema nos recuerda el amor que podemos sentir hacia las personas, los lugares y las cosas. Me transmite paz. Además, me encanta el juego de palabras, pues le da un genial toque de diversión. (Laura Díaz, 3º ESO B)

Para mí este poema es como un trabalenguas porque con los sonidos de la palabra “amor” forman otras palabras e historias. Y si me ocurre una: en Roma hay una chica mora que se enamora de un chico llamado Omar. Omar le regala un ramo de flores y juntos sueñan que van al mar. (Yasmina Navárllez, PMAR II)

Creo que el poema nos quiere contar la historia de Omar, que fue a Roma buscando el amor y lo encontró, no sin antes batallar, en una preciosa mora. (Leonardo Cardona, 4º ESO)

Igual que el amor se puede demostrar de muchas maneras, también se puede escribir de distintas formas (Julia Sierra, 3º ESO A)

Gerardo Diego nos habla sobre el amor a través de otras palabras formadas con sus mismas letras. Todas significan cosas distintas, pero en todas ellas reside el amor (Amos Boldán, 3º ESO A)

Alumnado del IES Miguel de Molinos, Zaragoza

